

⇒ Evangelizando cantando ⇐

18 de marzo | Día Mundial de la Juventud

Objetivo: Usar nuestros talentos para la evangelización.

I. Introducción

- Ejercicio de canto.
- Honores.
- Bienvenida.
- Lectura bíblica: Salmo 108:3.
- Momento de oración.
- Participación especial.

II. Evaluando y motivando a la iglesia

- Registro de la tarjeta.
- Desafío (Hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testimonio).
- Lectura o repaso de los ideales de la SJA.
- Anuncios: De la manera más atractiva, anunciar eventos, planes, etc de la SJA.

III. Desarrollo del programa.

- Participación especial (Cantos, poesías, cuadros, etc.).
- Dinámica bíblica. En este espacio, se invitará a la iglesia a buscar la mayor cantidad de versículos que hablen sobre el canto. Hacer esto de manera atractiva, no por competencia. Al final se comentarán algunas reflexiones al leer algunos de estos versículos.
- Canto congregacional: # 64 Yo canto el poder de Dios.
- Tema: **Evangelizando cantando.**

Dios nos ha elegido para una misión especial, como podemos observar en 1ª de Pedro 2:9 “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. Tenemos la misión de reflejar y anunciar los atributos, el carácter y las virtudes de Dios al mundo, Dios nos eligió para esto.

Sin duda, cuando nos damos cuenta de esta gran responsabilidad, que al mismo tiempo es un privilegio, se despiertan en nosotros un sinfín de pensamientos, sentimientos e interrogantes. Algunos experimentan temor a ser rechazados por la gente, otros miedo a fracazar, algunos se preguntan ¿Y cómo lo hago si no sé predicar? ¿Cómo lo hago si mi conocimiento es limitado? Comienzan a mirarse a ellos mismos y ven una montaña de

obstáculos para poder realizar esto que Dios les ha mandado. Otros lamentablemente son apáticos al llamado de Dios. Pero muchos otros, al darse cuenta que han sido escogidos por Dios, que son parte de algo especial, experimentan un gozo y una alegría sin precedentes, un deseo de compartir lo que han vivido personalmente con Dios, como el cambio de sus vidas por medio de la Biblia, la paz que han experimentado en momentos difíciles, el no tener miedo a la condenación ni a la muerte, la seguridad de la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús y al recordar constantemente que el que los escogió es poderoso, y que además los capacitará y sostendrá en todo momento, avanzan sin temor a relizar la misión que les ha sido encomendada.

El Rey David experimentó esta alegría y este deseo de compartir la verdad de su Dios a quienes le rodeaban, y usaba la música para eso. “Te alabaré, Señor, entre los pueblos; te cantaré salmos entre las naciones” (Salmo 108:3).

No temas compartir tu fe, no mires tus limitaciones, al contrario, fija tus ojos en Jesús. Él te capacitará pues te ha llamado (2ª Corintios 1:21), y su poder se perfeccionará en tu debilidad (2ª Corintios 12:9).

Si cantas, tocas un instrumento musical o compones música es algo que puedes usar para compartir la verdad, para anunciar los atributos de aquel que te llamó. Normalmente los que tenemos el talento musical lo usamos en la iglesia para dirigir o acompañar a la congregación en los momentos designados para la alabanza, también usamos ese talento en los momentos de los “especiales” (sería mejor llamarlo “ofrenda musical”), sin embargo hay otras formas en que podemos usar nuestros talentos para ser bendición a otras personas.

El Rey David, como leímos en la cita bíblica de esta sociedad de jóvenes, le cantaba a Dios entre las naciones. Además de cantarle a solas a Dios, David proclamaba cantando la verdad de Dios a mucha gente. Podemos aprender que un músico cristiano tiene momentos donde le canta exclusivamente a Dios a solas, en su cuarto, pero también canta en momentos y lugares para que las personas escuchen la verdad de ese Dios maravilloso que tenemos.

Elena de White expresó lo siguiente: “Hay poder en el ministerio del canto. Los estudiantes que han aprendido a cantar dulces himnos evangélicos con melodía y claridad, pueden hacer una buena obra como evangelistas cantores. Hallarán muchas oportunidades para emplear el talento que Dios les ha dado y llevarán melodía y alegría a muchos lugares solitarios, oscurecidos por el pesar y la aflicción, cantando para aquellos que tienen pocas veces el privilegio de asistir a una iglesia” (Consejos para Maestros, 533).

¡Sí! Puedes usar el talento que Dios te dio en lugares y en momentos que no sean un



culto, puedes cantar en otros lugares además de la iglesia. Piensa un momento, ¿a quienes puedes llevar esperanza por medio de la música? ¿a quien está necesitado de Dios, lo puedes visitar y compartirle un canto que consuele su corazón?

Elena de White nos da unas sugerencias: “Estudiantes, salid a los caminos y los vallados. Esforzaos por alcanzar a los de las clases superiores tanto como a los de las clases humildes. Entrad en los hogares de los ricos como en los de los pobres, y a medida que tengáis oportunidad, preguntad: “¿Les agradaría que cantásemos algunos himnos evangélicos?” Luego al enternecerse los corazones, se abrirá el camino para que ofrezcáis algunas palabras de oración pidiendo la bendición de Dios. Pocos se negarán a escuchar. Un ministerio tal es verdadera obra misionera” (Consejos para Maestros 533).

A los pobres y a los ricos, a los enfermos y a los sanos, a los solos y a los que tienen familia, a los libres y a los encarcelados, a todos podemos llevarles esperanza, y la música es un medio poderoso para hacerlo. Te comparto algunas ideas para poder usar tu talento musical para la evangelización.

Con tus vecinos: Haz una lista de 5 a 10 vecinos, visítalos y ofrece cantarles uno o dos cantos por semana. A medida que sus corazones sean entercernecidos podrás compartir palabras de aliento de manera personal.

Hospitales: A los que sufren por enfermedad, puedes alegrar con tus talentos.

Asilos, orfanatos, casas de acogida, incluso la calle: Mucha gente en soledad está en ese lugar, no pierdas la oportunidad de dar esperanza por medio del talento que Dios te dio.

En el transporte público, taxis, etc. Dile al taxista: ¿me permite cantarle una canción? Será bendecido y tú también.

Centros de rehabilitación, cárceles: Fortalece por medio de la música a quienes están luchando por salir de una adicción, o pagando por un error cometido.

Por medio de llamadas telefónicas: Cada noche llama a alguien y comparte un canto, te sorprenderás lo bien que le hará a esa persona.

Usa el talento que Dios te dio para compartir su amor en todo lugar que puedas, la música es un medio poderoso para llegar a la gente y compartir la verdad de Dios. Que tu objetivo sea el mismo que el rey David: “Te alabaré, Señor, entre los pueblos; te cantaré salmos entre las naciones” (Salmo 108:3).

IV. Conclusión.

- a. Misión RETO (Mandar un mensaje en WhatsApp a todos nuestros amigos).
- b. Matutina.
- c. Despedida de sábado.

- d. Canto de despedida de sábado: # 1 Cantad alegres al Señor.
- e. Oración final.
- f. Lanzamiento de RETO semanal (Lanzar un RETO de evangelismo o testificación para todos los jóvenes).

Elaborado por:

Ptr. Ismir Muñoz

Director de Música de la UMCH